

# La Fundación Buesa critica el «lento» final de ETA

**Bilbao**

La Fundación Fernando Buesa ha denunciado la situación de «bloqueo y estancamiento» en el camino de la desaparición de ETA y de la construcción de la convivencia, y cree que «es el momento» de exigir a instituciones y partidos «diálogo y acuerdo sin renuncia a principios básicos de respeto a los derechos humanos», y al Estado de Derecho. Además, ha destacado que la banda sigue «su lenta agonía», pero no se disuelve, y Sortu logra «significativas cuotas de poder», sin «hacer autocrítica de su apoyo al terrorismo».

En el editorial de su revista, titulado 'Estancamiento, consenso y preocupación', la Fundación recuerda que hace ya 30 meses que ETA declaró el final del terrorismo «ante la actuación decidida y eficaz del Estado de Derecho y el dilema de Sortu que sabía que no podría hacer política con ETA activa». A su juicio, el final de la actividad de la banda, por «la combinación de derrota policial y presión de su brazo político», ha traído al País Vasco «una sensación de alivio enorme y ha mejorado sustancialmente la vida de los amenazados».

No obstante, destaca que, casi tres años después, «muy pocas cosas se han movido en el final definitivo de la banda armada». «ETA continúa su lenta agonía, pero se niega a disolverse y Sortu alcanza significativas cotas de poder, pero se niega a hacer autocrítica de su apoyo al terrorismo», ha apuntado.

Por otro lado, señala que «el Gobierno de España, responsable de la política penitenciaria, silencia a los miembros de la denominada vía Nanclares que constituyen el modelo a seguir en el futuro y no avanza hacia su reinserción, como establece la Constitución».

Asimismo, remarca que el EPPK, Colectivo de Presos de ETA, «dice que acata la legislación penitenciaria, pero no se mueve en esa dirección», mientras que el Gobierno vasco aprueba un Plan de Paz y Convivencia «que no ha buscado generar consensos sobre bases sólidas, ni ha conseguido establecer un camino consensuado hacia la definitiva desaparición de ETA y hacia la construcción de una convivencia en paz y en libertad».

«La negativa de la antigua Batasuna a asumir el denominado 'suelo ético', el abc de la democracia, ha traído como consecuencia la ruptura del consenso entre quienes lo tejieron en 2012», informa Europa Press.